

Las Doctrinas Básicas de la Fe Cristiana.

Declaración de fe de la Iglesia Cristiana Betel de México

Desde el principio de la Iglesia, esta ha sabido retener y confesar la fe “una vez dada a los santos”, algunas veces de manera sosegada, y otras, debatiendo fervientemente en defensa del evangelio.

Como parte de la enseñanza de la iglesia estaba el énfasis en transmitir la sana doctrina, y es por eso, que se elaboraron confesiones de fe, las cuales tienen como propósito ayudar a los creyentes a expresar de manera correcta y clara sus creencias.

Es por eso que la Integración de Iglesias Cristianas y Misioneras A.R. editó esta confesión de fe basada en las Sagradas Escrituras y a la cual nosotros nos suscribimos voluntariamente como iglesia hermana para guardar la unidad de la fe en el vínculo de la paz.

En Cristo

Israel Vargas
Pastor

Primera Doctrina Básica: Arrepentimiento de obras muertas.

El arrepentimiento es el primer paso para poder vivir una vida nueva, la decisión fundamental. No tenemos elección u opción cuando se trata del arrepentimiento ya que es un mandato de Dios. Hechos 17:30

¿Qué significa el arrepentimiento?

Quiere decir un cambio de mente, cambio de actitud, es decir, un cambio de corazón. Significa un cambio radical en cuanto a nuestra actitud hacia el pecado (rechazándolo), es una decisión personal para abandonar el pecado y todas sus aplicaciones y entrar en una relación estrecha con Dios.

¿Qué implica el arrepentimiento?

Una renuncia a la confianza en sí mismo, para solo confiar en Dios, obedeciéndole en todo aquello que manifiesta santidad (apartados para Dios).

Confiar en nosotros nos conduce al extravío. Isaías 53:6

Para apartarnos del pecado necesitamos confesarlo y ejercer confianza en Dios. Jueces 10:15-16; Hechos 26:19,20; Efesios 4:17, 5:12.

Arrepentidos nos apartamos de todo ídolo e idolatría para servir solo a Dios, provocando con las buenas obras que hacemos que Dios sea glorificado. 1 Tesalonicenses 1:8,9; Mateo 5:16.

¿Qué son las obras de muerte?

Son todas aquellas obras que podemos realizar en nuestras propias fuerzas (en la carne), y que producen en nosotros soberbia; que nos llevan a confiar en nuestra propia justicia. Las tradiciones son la más clara expresión de estas obras de muerte, ya que se enseñan mandamientos de hombre como si fueran de Dios. Marcos 7:1-7; Gálatas 1:4.

¿Cuál es la importancia del arrepentimiento?

Sin él no podemos iniciar una nueva vida. Hechos 2:38; Lucas 5:32

Nos libra de la destrucción. Lucas 13:3-5

Es la encomienda o mandato de parte de Dios. Lucas 24:47; 2 Pedro 3:9.

Es necesaria para vida eterna. Hechos 11:18

Es el principio de los rudimentos de la doctrina de Jesús. Hebreos 6:1.

Segunda Doctrina Básica: Fe en Dios.

La fe en Dios es la confianza que tenemos en todo lo que Dios ha declarado acerca de sí mismo, acerca de nosotros, y acerca de todo lo que nos relaciona con él y su reino. Dicha confianza o fe no la manufacturamos nosotros sino que no es provocada por Dios mismo. Efesios 2:8.

Es a través de la fe que llegamos a ser perdonados de todo pecado, esto es por haber confiado en el sacrificio a favor nuestro (propiciatorio), que llevó a cabo nuestro Señor y salvador Jesucristo, siendo entonces Justificados, es decir, declarados absueltos de toda culpa puesto que ya está pagada. Romanos 5:1,2; 1 Juan 1:12.

¿Qué significa la palabra fe?

Quiere decir confianza, seguridad, firme convicción, creencia, fidelidad (a causa de la confianza).

La fe es la garantía (la confirmación, cómo título de propiedad) de lo que se espera; siendo la prueba de las cosas que no se ven (la confianza en Dios que llaman las cosas que no son, para que estas vengan a ser). Romanos 4:17; Génesis 1:3 (ampliación de Hebreos 11:1).

¿Cómo es que la fe llega a nosotros?

Por el oír, por el conocimiento, por la revelación de la palabra de Dios. Romanos 10:8-17; Gálatas 1:15.16; Hebreos 3:12.

¿Cómo es que oímos o conocemos la palabra de Dios?

A través de la predicación misma.

Tito 1:3; Romanos 10:8-13; 1 tesalonicenses 2:13; Lucas 24:44.

A través de la escritura. Salmos 119:105; 1 Timoteo 3:14-17.

¿Cómo es que Dios nos provoca a crecer en la fe y poner la fe por obra?

A través de la crisis en nuestra vida es como somos provocados por él a poner nuestra confianza solo en él, y es cuando podemos conocerle tal y como es. Mateo 8:2-27;9:18-30; 2 Corintios 12:8-9; Jeremías 33:3.

Por la palabra de exhortación o enseñanza a través de otro cristiano. Colosenses 3:16; Malaquías 3:16; 1 Timoteo 4:13-16; Gálatas 2:11-21.

Por sueños o visiones a través de los cuales nos habla claramente o nos revela su propósito. Hechos 2:17; Job 33:14-17; Mateo 1:20-24; Hechos 10:3-19; 23:11.

Y por medio de cualquiera de estas experiencias siempre será el conocimiento de su palabra lo que nos llevará a confiar más en él.

La fe que salva no viene sola sino que trae obras o acciones que manifiestan su presencia. Santiago 2:14-26; Hebreos 11:4-40.

Podemos hacer una larga lista aquí de las acciones que se realizaron por la fe, obedeciendo un mandato (palabra) de Dios, y debemos notar la diferencia de las obras muertas que se ejecutan en un vano intento de ganar el favor de Dios.

Por la mención que se hace en la Biblia, descubramos lo básico e importante que es vivir en la confianza, en la fe en Dios. Hechos 16:31; Hebreos 10:38; 2 Corintios 5:7; 1 Pedro 5:1; Romanos 11:20; 1 Juan 5:4; Gálatas 3:26; Santiago 5:4; Romanos 4:18-21; Marcos 9:23; Hebreos 11:6.

Subraye en dónde se mencione el “creer”, “la fe” o “la confianza en Dios”.

El camina en fe es lo que nos lleva a satisfacer el corazón de nuestro padre celestial.

¿Qué es la justificación que Dios nos otorga a causa de creer en él (en Jesucristo)?

Es un cambio de posición en lo que respecta A NUESTRA RELACIÓN CON Dios; antes éramos enemigos, ahora amigos, hijos y herederos de su reino, santos, gente santa. Colosenses 1:12-24; Romanos 5:9,10; 8:16-17; 1 Corintios 6:9-11; Gálatas 3:2-6; 1 Corintios 1:1,2; 1 Pedro 2:9.

¿Porqué necesita el hombre la justificación?

Porque el hombre se reveló contra Dios, y a causa de ello entró el pecado en la humanidad, y la muerte. Por eso hemos heredado una naturaleza pecaminosa. No somos pecadores porque hallamos cometido un pecado, sino que pecamos porque tenemos una naturaleza pecaminosa. Sin justificación no podemos tener comunión o trato con Dios. Romanos 5:12-14; 7:5; Isaías 59:1-2.

¿Cómo recibimos la justificación?

Por la gracia de Dios; porque Dios nos amó y propuso en Cristo reconciliarnos con él por medio de su hijo. Romanos 3:24; Tito 3:7.

¿Cuáles son los resultados de haber sido justificados?

Perdón de pecados. Romanos 4:7; 2 Corintios 5:19.

No hay condenación. Romanos 8:1; 3:24-26.

Paz con Dios. Efesios 2:14-17.

Ser hechos la justicia de Dios. Romanos 4:5; 2 Corintios 5:21.

Necesitamos ejercitarnos constantemente en la gracia, reconociendo en todo tiempo nuestra necesidad de confiar en Dios y no en nosotros mismos, confesando nuestros pecados y apropiándonos de su perdón, a fin de mantenernos en renovación diaria. 2 Timoteo 2:1; 1 Juan 1:8,9.

Ahora estamos capacitados para vivir en buenas obras, obras de justicia, por cuanto hemos recibido una nueva naturaleza. Somos santos, hijos de Dios y realizamos buenas obras, entendiendo que no por a buenas obras somos santos, sino por causa de la justificación. 2 Corintios 3:4-6; Mateo 5:16.

Tercera Doctrina Básica: Doctrina de Bautismos.

La doctrina de los bautizos en la Biblia nos señala cuatro, que forman parte de la experiencia de todo creyente, estos son:

Bautismo en un Cuerpo.

Bautismo en Agua.
Bautismo en el Espíritu Santo (o con él).
Bautismo en Fuego.

Es necesario que conozcamos lo que estos significan a fin de participar de forma plena de lo que Dios tiene preparado para nosotros (Efesios 2:10), ya que al ser bautizados somos colocados en una opción o situación, dónde por un lado, nuestra experiencia es mayor, pero por otro lado, nuestra responsabilidad es mayor.

¿Qué significa bautizar?

Bautizar quiere decir sumergir, introducir, poner dentro.

Bautismo en el cuerpo.

El bautismo en el cuerpo no lo decide el hombre, es obra del Espíritu Santo. 1 corintios 12:12-14.

El propósito de este bautismo es quitarnos una forma de vivir egoísta, egocéntrica, individualista, y ponernos, sumergirnos, introducimos en una vida de compartir, de pensar en otros. 1 Corintios 12:20-27; Romanos 12:4-6.

Este bautismo nos lleva a reconocer que todos somos iguales ante el Señor, y que en Dios no hay acepción de personas. Gálatas 3:27-28; Santiago 2:1; Colosenses 3:9-11.

La iglesia que es el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, es el único lugar o situación dónde nos podemos reunir en uno, sin distinción de clase social, posición económica, raza, color de piel, nivel cultural. Hechos 13:1; 10:34; Apocalipsis 4:9,10.

Es por eso que Dios nos llama a que creyendo (obedeciendo) a él, mantengamos una actitud abierta de confraternización, con todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y han sido perdonados de sus pecados, quienes han recibido las arras del espíritu. Efesios 4:3-6; 1:13-14; 1 Corintios 1:2,3.

No somos muchas iglesias, sino solo un en diferentes localidades, y no necesitamos organizarnos humanamente para poder llegar a serlo, solo necesitamos reconocer la obra de Dios en nuestros hermanos.

Bautismo en Agua.

Cuando Abraham creyó, y esto le fue contado por justicia (un hecho de obediencia), Dios escogió para señal particular para él y toda su descendencia, dicha señal fue la circuncisión. Cuando un nuevo miembro nacía entonces se le circuncidaba como manifestación de que por nacimiento de la simiente de Abraham, era partícipe del pacto que Dios había establecido con su Pueblo. Génesis 15:6; 17:10-14; Éxodo 4:24-26; Josué 5:4,5.

Bajo el Nuevo Pacto o Testamento Dios establece una señal o evidencia de que ahora somos su pueblo. Por medio de bautismo en agua, damos el paso decisivo en cuanto a circuncidar el prepucio de nuestros corazón (cortar la confianza en la carne, confianza en lo que podemos hacer por nosotros mismos), puesto que quien ha sido bautizado en Agua ha muerto a la vieja forma de vivir, y en Cristo, y por el poder del Espíritu Santo iniciamos una nueva vida. Marcos 16:16; 1 Pedro 3:21; Colosenses 2:11-13; Romanos 6:11-13.

¿Cuál es la importancia del Bautismo en agua?

Su importancia radica en el hecho de que a través de él manifestamos que morimos a una relación de condenación y muerte, en la cual nos encontramos, por cuanto formamos parte del sistema

llamado mundo. Sistema que esta bajo condenación ya que es enemigo de Dios. Efesios 2:1-3; 1 Juan 5:20; Santiago 4:4; Juan 3:16-20.

Y también a través del Bautismo iniciamos una nueva relación, la cual es de vida nueva.

El bautismo en Agua tiene dos movimientos:

Inmersión (Morimos)

Emersión (Iniciamos una nueva vida) Romanos 6:3,5,6; 1 Corintios 10:1,2; 1 Pedro 3:20-21.

¿Quién puede ser bautizado?

Todo aquel que creyendo en Cristo Jesús se ha arrepentido de sus pecados, y tiene ahora actitud de obediencia (un nacido de nuevo). Hechos 2:38-41; 8:12; 32-37; 9:18.

¿Cuándo un nacido de nuevo puede ser bautizado?

En el mismo momento de creer. Hechos 10:47,48; 16:13-33; 18:8.

¿Quién puede bautizar a un nuevo creyente?

Todo aquel que en sujeción a la iglesia, y en actitud de obediencia, practica las enseñanzas y mandatos de nuestro Señor Jesucristo, es decir, un discípulo. Juan 4:1,2; Mateo 28:19,20.

¿Cómo es que llevamos a cabo el bautismo?

Lo llevamos a cabo conforme al significado del mismo, un entierro; es decir, por inmersión y conforme al mandato de nuestro Señor Jesucristo. Mateo 28:19; Hechos 19:1-6.

Bautismo con o en el Espíritu Santo

Así como el bautismo en el cuerpo nos incorpora a la vida que hay en la iglesia, y el bautismo en agua nos introduce a la vida nueva, el bautismo en el Espíritu Santo nos introduce a la vida de poder. Es una experiencia que Dios da a sus hijos, a fin de que envueltos en lo sobrenatural, llevamos a cabo el mandato de darlo a conocer (a Jesucristo el Señor), sobre toda la faz de la tierra, no valiéndose de nuestros medios naturales, sino del poder de su Espíritu Santo. Hechos 1:4-8.

Es bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia para todo creyente, y para esta época. Hechos 2:38-39; Isaías 8:14-19; Joel 2:28,29.

La evidencia del bautismo en el Espíritu Santo son las lenguas, las cuales escogió Dios el Señor, no nosotros. Hechos 2:14; 8:14-19; 8:17; 10:44-46; 9:6; Isaías 28: 11,12; Marcos 16:17.

Recibimos el Bautismo en el Espíritu Santo, por cuanto nuestro Señor Jesucristo ha sido exaltado por el padre, y además porque creyendo hemos obedecido su mandato. Hechos 2:33; Marcos 1:8; Hechos 5:32; Lucas 24:49.

La razón por la cual Dios nos ha dado las lenguas como señal, es por cuanto el desea nuestra edificación a causa de estar experimentando algo tan sobrenatural. 1 Corintios 14:24,15.

Las lenguas fueron usadas inicialmente por Dios como un medio de quebranto a la soberbia del hombre cuando se edificaba la torre de babel, y ahora, el mismo que antes confundió y separó a los hombres hoy lo unifica a través de las lenguas. Génesis 11:1-9; Hechos 2:4-12.

Bautismo en o con fuego.

El bautismo en fuego al cual se refería Juan el bautista tiene que ver con la formación de cada creyente, es el tiempo de prueba. Mateo 3:11,12; Lucas 4:1-15.

Dios es fuego consumidor y nos afina como a l oro y la plata, el propósito es para que seamos vasos de honra. Hebreos 12:29; 1 Reyes 18:24; Jeremías 23:29; 2 Timoteo 2:20,21.

Cuando somos bautizados en fuego nuestra confianza en Dios es probada y purificada. Job 23:10; 1 Pedro 1:6,7; Zacarías 13:9.

Podemos concluir que la ser sumergidos en el fuego podremos salir adelante por cuanto somos la obra de Dios la cual permanece ya que hemos sido antes sumergidos en el cuerpo, en la vida nueva en el Espíritu. 1 Corintios 3:12-14; Isaías 54:15-17.

Cuarta doctrina: La imposición de manos.

La imposición de manos es una doctrina dentro de la vida de la iglesia que habla en sí misma de servicio; es la forma en que se inicia en si la respuesta de amor del creyente hacia Dios sirviendo a sus semejantes. Tanto en el antiguo como en el nuevo testamento encontramos ejemplos necesarios para ver como Dios usa a sus siervos.

¿Qué significa imponer las manos?

Significa comunicar, transmitir, participar junto con; es decir, ministrar. Levíticos 1:4; 4:15; Marcos 16:17-20; Hechos 8:14-20.

¿Qué significa ministrar?

Básicamente significa servir, administrar, suministrar, dar, compartir, adorar, dar adoración. Deuteronomio 6:13; Josué 24:15; Hechos 13:2; Romanos 15:16; Lucas 4:8; Mateo 8:15; Romanos 12:7.

¿Cuáles son los ministerios o servicios?

APÓSTOL. Que significa enviado, y de los cuales encontramos tres clases en la Biblia.

Del padre-El hijo. Hebreos 3:1; Juan 20:21; Juan 17:18.

Del Hijo-Los doce. Lucas 22:30; Hechos 2:14; Apocalipsis 21:14; 1 Corintios 15:5.

Del Espíritu santo. Hechos 13:2; Hechos 4:4-14, 1 Corintios 15:5-7; Gálatas 1:19; 1 tesalonicenses 2:6; 2 Corintios 15:5-7; Apocalipsis 2:2; 1 tesalonicenses 1:1.

PROFETA. Que significa uno que habla a favor del que lo envió, que trae revelación de quien lo envió. 1 Corintios 14:29; Hechos 11:27,28; 15:32; 21:10,11.

EVANGELISTA. Significa portador de buenas nuevas. Hechos 8:4; 11:19-21; 21:82; 2 Timoteo 4:2-5.

PASTOR. Significa uno que tiene cuidado del rebaño, que apacienta a las ovejas. 1 Pedro 5:2; Juan 21:16; Juan 10:3-13; Hebreos 13:17.

MAESTRO. Significa uno que instruye. Instruir es decirlo y hacerlo a la vez, su tarea es más de interpretación que de revelación. 1 Timoteo 4:11-13; 6:2; 2 Timoteo 2:2.

ANCIANO U OBISPO. Significa superintendente, sobreveedor, mayor (en desarrollo espiritual). 1 Pedro 5:1-5; Hechos 20:28-30; 1 Timoteo 3:17; Tito 1:5-9.

Hay dos clases de ancianos, los que sirven, y los que además predicán y enseñan. 1 Timoteo 5:17-20.

Estos ministerios u oficios (puesto que son resultados de una comisión, y que son un don de gracia), tiene que hacer básicamente la siguiente tarea:

Perfeccionar a los santos para la obra del ministerio.

La edificación del cuerpo de Cristo.

Para y hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento del hijo de Dios, un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Efesios 4:11-16.

Es decir, dichos oficios están básicamente para ministra en la palabra y la oración. Hechos 6:4; Hebreos 13:7.

DIÁCONOS. Significa siervos o ayudantes y básicamente su tarea es servir las mesas, es decir, atender los aspectos materiales del trabajo en la iglesia, sin que esto signifique no puedan desenvolverse en la ministración de la palabra.

EL QUE PROFETIZA. A causa de un don del Espíritu Santo. Hechos 2:18; 1 Corintios 2:10.

EL DE SERVICIO. Hechos 9:36; 16:14,15.

EL QUE ENSEÑA. Hechos 18:24-26; Lucas 11:1; 1 Corintios 4:17.

EL QUE EXHORTA. Hechos 2:40; 11:23; 20:2; 27:33; 1 Corintios 14:31.

EL QUE REPARTE CON LIBERALIDAD. Hechos 2:44,45; 4:32-37; 11:27-30; 1 Corintios 16:1,2; 2 Corintios 9:1-15; Hebreos 13:16.

EL QUE PRESIDE CON SOLICITUD. Hechos 15:13-21; 1 Tesalonicenses 5:12,13; Hebreos 13:7.

EL QUE HACE MISERICORDIA. Lucas 10:30-35.

¿De que manera se ministra?

Yendo para llevar las buenas nuevas, predicando el evangelio y el arrepentimiento y el evangelio del reino, enseñando todo consejo de Dios. Mateo 28:20; Romanos 10:15; Hechos 20:19-21,27.

Imponiendo las manos para ministrar sanidad. Marcos 5:23; 6:5; 7:32; Lucas 4:40; 13:3; 22:51; Hechos 5:12; 14:3; 28:18; Santiago 5:14,15.

Imponiendo las manos para impartir o comunicar el Espíritu Santo. Hechos 8:14-20; 9:17; 19:1-6.

Imponiendo las manos para la bendición de los niños. Mateo 19:13; Marcos 10:16.

Imponiendo las manos para bendición, impartición de autoridad, para ordenación de nuevos ministros y reconocimiento público. Génesis 48:14, Números 8:10; 27:18-23; Deuteronomio 34:9; Levíticos 9:22; Lucas 24:50; 2 Reyes 13:15-17; Hechos 13:1-4; 6:1-6; 1 Timoteo 1:18; 4:14; 2 Timoteo 1:6.

Dejando de imponer las manos cuando no hay un testimonio claro del Señor en cuanto a quién y qué vamos a ministrar. 1 Timoteo 5:22.

Un presbiterio son dos o más ancianos, entre los cuales hay profetas, quienes dirigidos por el Espíritu Santo, ministran a los creyentes a fin de que estos reciban de parte del Señor una palabra profética que les dé a conocer en forma clara y personal el plan de Dios para ellos.

Dichas ministraciones son acompañadas de tiempos de ayuno y oración puesto que no se debe ministrar carnalmente.

Quinta doctrina: La resurrección de los muertos.

Esta enseñanza está vinculada a la experiencia del bautismo en Agua, por cuanto toda nuestra vida nueva, es la vida resurrecta de nuestro Señor Jesucristo. Sin esta esperanza podríamos considerar que nuestra forma de vivir carecería de una realidad tal que nos motivara a morir aun por lo que creemos. Si nuestro Señor Jesús no hubiera resucitado seguiríamos las enseñanzas de alguien cuya única diferencia de otros líderes, sería solo su forma de pensar y actuar, pero con el mismo resultado, la muerte, el fin de todo.

¿Qué es la resurrección de los muertos?

Es la experiencia que habremos de experimentar todos los seres humanos, y después de ello el juicio. Juan 5:29.

¿hay diferencia?

La resurrección de los creyentes es para vida eterna, y es llamada la primera resurrección, y la de los incrédulos es para condenación y es llamada la muerte segunda. Apocalipsis 20:4-6; 14,15.

¿En que se basa la resurrección para vida eterna de los creyentes?

Esta basada en la realidad de la resurrección victoriosa de nuestro Señor Jesucristo. 1 Corintios 15:20; 15:5-8; Hechos 2:24; 3:15; Mateo 28:6, Juan 20:18-20; 21:14.

¿ Cual es la importancia que tiene para nosotros creer en este hecho?

La importancia radica en la realidad de nuestra esperanza, así como también del juicio eterno. 1 Corintios 15:12-22; Juan 6:39-40; Romanos 10.9, 1:4; hechos 17:31; Hebreos 10:10-12; 1 Juan 3:3.

¿Para que resucitó Jesús?

Para nuestra justificación, y para que viviésemos su vida en nosotros, la cruz no fue su final, la muerte está vencida y Jesús ha sido declarado Hijo de Dios y Señor de todo. Romanos 4:25; 2 Corintios 5:15; Romanos 6.9; mateo 28:18; Efesios :20-23; Colosenses 1:16-21; 1 Pedro 1:3.

¿Cuál es el efecto presente de la resurrección de Jesús?

Que experimentamos desde el momento de creer, la vida victoriosa de Jesús sobre el pecado y la muerte. Esto constituye el testimonio a nuestro ser que si gustamos la muerte física, Dios es

poderoso para resucitarnos para vida eterna. Efesios 2:1-6, Colosenses 2:13, Romanos 6:5; Colosenses 2:12; Gálatas 6:15; Efesios 4:23-24; Colosenses 3:1-2; Juan 5:24,25; 11:25,26.

¿Qué sucede en el momento de la primera resurrección?

Se manifestará completamente lo que somos: Hijos de Dios, lo mortal absorbido por lo inmortal. 1 Corintios 15:23; 51,52; 1 tesalonicenses 4:16, 1 Juan 3:2.

Sexta Doctrina Básica: El juicio Eterno.

Es la última doctrina mencionada por Pablo en hebreos 6. esta enseñanza es básica por cuanto nos revela un aspecto del carácter de Dios, el cual muchos han pretendido cambiar, ya que muestra al Señor al final de los tiempos, tomando cuentas a cada ser humano. Nos agrada ver al Dios que provee nuestras necesidades, pero pasamos por alto que cada bendición nos hace mayormente responsables delante del Señor.

Se la llama juicio eterno, porque en primer lugar la sentencia que se dicta sobre el ser y hacer de todo hombre, y en segundo lugar porque dicho fallo es inapelable. Hebreos 9:27, Marcos 3:29.

Es nuestro Señor Jesucristo quien ejercerá el papel de Juez. Juan 5:22,27; Hechos 10:42.

Él juzgará con rectitud, con equidad, conforme a la palabra, sobre la base del testimonio dado por él y sus santos. Salmos 9:4-8; 67:4; Hebreos 1:8; Juan 12:48.

Dios juzgará a la humanidad por cuanto todos pecamos contra él. Romanos 3:23.

Este pecado se manifestó de las siguientes maneras:

Incredulidad. Juan 3:18-36; Marcos 16:16.

Desobediencia. 1 Pedro 4:17,18; Hebreos 3.18; Efesios 5:6.

Impiedad. Romanos 1:18; Judas 15.

Toda clase de obras malas. Juan 3:19; Gálatas 5:19.

Los creyentes que guardamos la fe y el testimonio, no tenemos dicho juicio, por cuanto ya fimos juzgado en Cristo Jesús y declarados absueltos. Romanos 4:25; 1 Corintios 1:30, Romanos 5:1; 6:7; 1 Juan 4:17.

Los que creímos, hemos caminado con el Señor, y enfrentaremos el tribunal de Cristo, dónde nuestras obras serán juzgadas. Romanos 4:25, 1 Corintios 1:30 Romanos 5:1; 6:7.

En el capítulo 25 de Mateo, los versículos 31-46 describen lo que el juicio eterno representa, ya que aquí nuestro Señor Jesús manifiesta en una forma clara, lo que significa creer amando, y lo que significa lo opuesto. Quien bajo la dirección del Espíritu santo se dedica a la obrade Señor, no tiene tiempo de pecar. Apocalipsis 22:12.

Este juicio eterno se verificará cuando nuestro Señor Jesucristo venga por segunda vez. 2 Tesalonicenses 1:6-10; 2 Pedro 3:9-14; 2 Timoteo 4:1; Mateo 23:23.